El Maipo



Alerta sanitaria en cultivos de trigo: condiciones climáticas impulsan aparición temprana de enfermedades desde Rancagua al sur

Posted on Noviembre 12, 2026

La combinación de lluvias, alta humedad y temperaturas variables está favoreciendo el desarrollo de patógenos como la septoriosis y la roya estriada. Especialistas de INIA Quilamapu llaman a intensificar el monitoreo en terreno para evitar mermas productivas.

La actual temporada triguera en Chile enfrenta un escenario sanitario complejo. A los retrasos en las siembras de primavera ocasionados por el anegamiento de suelos, se suma ahora una alta presión de enfermedades fungosas que amenazan el rendimiento de los cultivos entre la región de O’Higgins y la zona sur del país.

De acuerdo con estimaciones de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa), la superficie sembrada con trigo a nivel nacional alcanza entre 155 mil y 174 mil hectáreas. La Región de La Araucanía lidera la

producción concentrando el 42 % de la superficie, seguida por Ñuble y Maule (con poco más del 14 % cada una) y Biobío (cercana al 10 %).

Iván Matus, investigador y encargado del Programa de Mejoramiento Genético de Trigo de INIA Quilamapu, advirtió que el clima del segundo semestre ha adelantado e intensificado la presencia de manchas foliares —como la septoriosis— y de la roya estriada (o amarilla). El especialista subrayó que la respuesta frente a estos hongos varía según la genética del cultivo, por lo que instó a los agricultores a identificar con certeza la variedad sembrada y evaluar oportunamente el uso de fungicidas.

Asimismo, Matus recomendó mantener la vigilancia en variedades sensibles ante el posible avance de la roya de la hoja (roya colorada) y el oídio, patógenos que podrían propagarse con mayor fuerza a medida que suban las temperaturas. Para apoyar la toma de decisiones, el investigador recordó que los productores pueden consultar gratuitamente la cartilla de recomendación de variedades de INIA (disponible en https://x.gd/oj21E), donde se detalla el comportamiento sanitario de cada material.

Infecciones silenciosas y manejo preventivo

Uno de los principales desafíos para el control de estas enfermedades es su periodo de incubación. Carola Vera, fitopatóloga de INIA Quilamapu, explicó que la infección depende directamente de la temperatura y las horas de agua libre sobre la hoja. Por ejemplo, para que germinen las esporas de roya estriada bastan tres horas de follaje mojado a 20 °C, cuatro horas a 18 °C, o cerca de seis horas si la temperatura desciende a 15 °C.

Una vez iniciada la infección, el cultivo puede tardar entre dos y cuatro semanas en manifestar daños visibles. “Cuando los síntomas aparecen, la infección puede llevar semanas desarrollándose”, precisó Vera, recalcando que el escenario meteorológico actual facilita este avance silencioso.

Respecto al control químico, la fitopatóloga señaló que la aplicación de fungicidas debe definirse evaluando el nivel de avance del patógeno, el estado fenológico de la planta y la susceptibilidad varietal. En cultivares sensibles y bajo clima favorable para los hongos, aconsejó priorizar estrategias preventivas para impedir que el daño supere el 25 % del follaje. Finalmente, llamó a leer detenidamente las etiquetas de los productos para distinguir su modo de acción: “Un fungicida exclusivamente preventivo no detendrá una enfermedad que ya está instalada”, concluyó.

El Maipo